

Indicador Político

Jueves 10 de Septiembre, 2015

Carlos Ramírez

CIDH: la venganza de Álvarez Icaza



En el relevo del presidente de la Comisión Nacional de los Derechos Humanos en el 2009, el aspirante Emilio Álvarez Icaza buscó una **audiencia** con el entonces gobernador mexiquense Enrique Peña Nieto, colocado en la punta de las encuestas presidenciales para el 2012. La idea era buscar el **beneplácito** de quien se perfilaba como el próximo Presidente de la República.

La versión que se tiene es la del propio Álvarez Icaza, porque Peña Nieto guardó **estricta** discreción; identificado como una personalidad antisistémica y antipriísta, salió satisfecho de ese encuentro porque dijo que el gobernador mexiquense le había otorgado su **beneplácito**. El resultado **no** fue el esperado: Raúl Plascencia fue seleccionado como presidente de la CNDH con el voto priísta en el Senado, y Álvarez Icaza se sintió **traicionado**.

A partir de ahí, Álvarez Icaza **asumió** abiertamente su perfil antisistémico. Desde que llegó a la secretaría ejecutiva de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la OEA, Álvarez Icaza ha **impulsado** las denuncias contra el Estado mexicano. Ahí encontraron el apoyo y el espacio los padres de los 43 normalistas secuestrados y asesinados del 26 de septiembre de 2014.

De ahí que haya cuando menos **tres** expedientes asociados al reporte final de la CNDH:

1. – Indagar el **papel** que jugó Álvarez Icaza para conducir la investigación **no** hacia el tema de los derechos humanos, sino para reforzar la **tesis** antisistémica de que fue el Estado. El problema de la investigación inducida apenas habría iniciado su **verdadero** itinerario porque la intención final pudiera ser acreditarle la responsabilidad al Presidente de la República y abrir el expediente de **genocidio** como al expresidente Luis Echeverría.

2. – Si el tema **central** de la CIDH era de derechos humanos, entonces la propia Comisión estaría obligada a pronunciarse por la **violación** de los derechos humanos no sólo en la investigación sino en los **hechos** en sí: el alcalde perredista de Iguala dio la orden de aprehender a los normalistas, luego instruyó a su jefe de policía municipal que los **entregara** al grupo criminal Guerreros Unidos.

La CIDH pareció **desviar** la atención hacia el basurero de Cocula cuando el **origen** del conflicto fue la decisión autoritaria de represión de un alcalde del PRD. Por tanto, la CIDH está **obligada** a denunciar al PRD, al entonces presidente nacional Jesús Zambrano – -hoy flamante presidente de la mesa directiva de la Cámara de Diputados- – y al entonces gobernador perredista guerrerense Ángel Aguirre Rivero de **violación** de derechos humanos.

La PGR investigó un crimen **ordenado** por gobernantes del PRD pero **protegiendo** al PRD.

3. – El reporte de la CIDH **atrajo** la atención al quinto autobús que la PGR había soslayado. Ese quinto camión estaba cargado de droga, de heroína. Se supondría que los normalistas secuestraron sin saberlo ese cargamento y la **venganza** de Guerreros Unidos fue el asesinato; también se supone que entre los 43 normalistas había un grupo como de quince estudiantes que **trabajaban** para el crimen organizado. La PGR **soslayó** el tema para no criminalizar a las víctimas; pero la CIDH **abrió** esa puerta y entonces habrá que indagar la **penetración** del narco en la Normal de Ayotzinapa.

Si el gobierno mexicano no responde con **energía**, la represión del PRD será acreditada al Presidente de la República en **tribunales** internacionales.

*<http://noticiastransicion.mx>
carlosramirezh@hotmail.com
[@carlosramirezh](#)*